3351

EL TEATRO.
COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

DIA COMPLETO,

APROPÓSITO ESCRITO EXPRESAMENTE PARA EL BENEFICIO

DE LA PRIMERA ACTRIZ

DOÑA JOSEFA HIJOSA,

POR

EUSEBIO BLASCO.

MADRID.
HIJOS DE A. GULLON, EDITORES.
OFICINAS: POZAS—2—2.°
1880.

ADICION AL CATÁLOGO DE 1.° DE MARZO DE 1879.

TÍTULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. qu correspond
COMEDIAS Y DRAMAS.			
Á tiempo		H. Giner de los Rios y J. Cont. Crooke.	Todo.
Bodas trágicas	1	D. José Echegaray	»
Casado y con hijos	1	José Campo Arana	»
Champagne frappé	1	Miguel Echegaray	»
Céfiro enamorado	1	Luis Pacheco	»
Complicaciones	1	S. Contreras	»
Cortar por lo sano	1	A. Sanchez Ramon	»
Donde fueres, haz lo que vieres	1	E. Jackson Cortés	»
Dos sabios	1	Antonio Salazar	»
El egoismo	1	E. Segovia	»
El cuerpo del delito	1	José Jackson Veyan	»
Entre amigos	1	F. Flores García	»
La cinta azul	1	Enrique Prieto	»
La conciencia	1	José del Castillo	»
La escalera	1	Eduardo Guillen	»
Las citas de Carlota	1	Luis Cocat	»
Las orejas del lobo	1	José Campo	»
Lazos del corazon	1	R. Leopoldo Palomino	»
Pedro Ponce y Juan Carranza	1	José María Nogués	»
Perdido por mil	1	E. Navarro	»
Por el balcon	1	Enrique Prieto	»
Por indicios	1	F. Boccherini	»
Primera carta de amor	1	E. Navarro	»
Siguiendo la pista	1	Juan Torrecilla	»
Sin comerlo ni beberlo	1	I. A. Bermejo	»
Trigninas y filoxeras	1	Jaime Piquet	»
Un rival en la cuna	1	J. Martin y Santiago.	»
Yo pequé	1	Manuel Sala	»
A espaldas de su marido	2	Ildefonso A. Bermejo.	»
El primer galan	2	Eusebio Blasco	»
La daga de Alfonso XI	2	Francisco Macarro	»
Lo que ha de ser	2	Ramon Mariscal	»
Marte, Baco, Venus y Terpsícore	2	Enrique G. Bedmar	»
Como las golondrinas	3	M. Echegaray	»
Despues de la boda	3	José Campo Arana	»
Don Baldomero Espartero	3	A. Gamayo	»
El cura de San Antonio	3	Ceferino Palencia	»
En el seno de la muerte	3	José Echegaray	»
En la piedra de toque	3	E. Alvarez Gimenez.	»
Las penas del purgatorio	3	J. Campo Arana (*Mit.*)	»
María Estuardo	3	José Campo	»
Ni la paciencia de Job	3	Miguel Echegaray	»
Valiente noche de Reyes	3	B. de Monfort	Música

DIA COMPLETO.

OBRAS DRAMÁTICAS DE EUSEBIO BLASCO.

La antigua española.
La mujer de Ulises. (4. ed.)
La tertulia de confianza.
El jóven Telémaco. (4.ª ed.)
Un jóven audaz. (4.ª ed.)
El amor constipado. (2.ª ed.)
El vecino de enfrente. (3.ª ed.)
La suegra del diablo.
Pablo y Virginia.
Los novios de Teruel.
Los caballeros de la tortuga.
El oro y el moro.
Los progresos del amor.
La señora del cuarto bajo.
El pañuelo blanco. (3.ª ed.)
No la hagas y no la temas. (2.ª edicion.)
La mosca blanca.
Los dulces de la boda.
La córte del rey Reuma.
La niñez engañosa.
La humanidad doliente.
El miedo guarda la viña.
La Rubia.
El baile de la Condesa.
Pascuala.
La procesion por dentro.
Parientes y trastos viejos.
Levantar muertos (1).
El anzuelo.
Jugar al escondite.
Hablemos claro.
Los niños y los locos...
La rosa amarilla.
De prisa y corriendo (2).
Juan García.
Pobre porfiado.
Las niñas del entresuelo.
El baston y el sombrero.
Soledad.
Ni tanto ni tan poco.
Buena, bonita y barata.
El primer galan.
Moros en la costa.
Todo por el arte.
¡Si yo tuviera dinero!
Dia completo.

LIBROS.

Obras festivas en prosa.—Cuentos alegres.—Madrid por dentro y por fuera (3).—Una señora comprometida (2.ª edicion.).—Esto, lo otro y lo de más allá.—Soledades. (Poesías.)—Flaquezas humanas, cuentos y relaciones.—Noches en vela. poesías.

---

(1) En colaboracion con D. Miguel Ramos Carrion.—(2) Idem.
(3) Obra en colaboracion con los principales escritores.

DIA COMPLETO.

APROPOSITO ESCRITO EXPRESAMENTE PARA EL BENEFICIO

DE LA EMINENTE ACTRIZ

DOÑA JOSEFA HIJOSA.

POR

EUSEBIO BLASCO.

Representado en la noche del 6 de Febrero de 1880 en el Teatro de APOLO.

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.

1880.

PERSONAJES.	ACTORES.
NICOLASA.....	SRA. HIJOSA.
UN ESPECTADOR.....	SR. RUIZ ARANA.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Galería Lírico-Dramática, titulada El Teatro, de los Sres. HIJOS de A. GULLON, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

A LA MARQUESA DE SANTIAGO.

En estos dias de tan hondo pesar para tí, querida hermana mia, quisiera que mis humoradas pudieran distraerte. Ojalá que la lectura de este ejemplar logre ocupar un rato tu atencion, interrumpiendo el llanto de la desolada madre que acaba de perder un hijo en la fuerza de la vida.

Nunca es más dichoso un autor festivo que cuando consigue alejar del ánimo de sus lectores pensamientos tristes. Ojalá lo consiga tu amantísimo hermano

EUSEBIO.

Digitized by the Internet Archive
in 2010 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://www.archive.org/details/diacompletoaprop00blas

ACTO ÚNICO.

Gabinete elegante. Lámpara sobre un velador. Nicolasa entra seguida de una doncella que deja una palmatoria con vela encendida sobre la chimenea y se retira.

NICOLASA. ¡Luz! ¡La bata! ¡El té! ¡La butaca! (Se deja caer sobre una butaca.) Ya estoy en mi casa. Mentira parece, hombre! Ya estoy en mi cuarto segundo de la calle de la Bola, número catorce... (Levantándose y dirigiéndose al público.) donde tienen ustedes una servidora y una casa á su disposicion. ¿Eh? Ah, no hay de qué, no hay de qué. (Vuelve á sentarse.)

Pues nada, no ha sido nada lo del ojo! Cualquiera de ustedes al verme volver con tan mal humor, creerá que yo tengo un carácter violento, irascible, que soy una de esas mujeres á quienes llamamos vulgarmente... de caballería! Pues no señor, nada de eso, que lo digan mis criados, á ver si yo soy como dice mi costurera, una señora *atroz*! Pero hay dias en que no amanece para una, y hoy es uno de ellos, porque yo...

¿Pero no les he dicho á ustedes quien soy yo? (Volviendo á levantarse.)

Segun me ha dicho un poeta dramático que ha pues-

to unos versos en mi álbum (con decir que tengo álbum, creo que digo bastante para se me vaya conociendo). Segun ese poeta, yo soy

la flor que abre su cáliz por la mañana,
la sonrisa del dia, luz de oro y grana,
la brisa que murmura frases de amores
la esencia que derraman las frescas flores,
el suspiro perdido que vaga errante,
el eco de las trovas... uf, qué farsante;

yo soy, pese al poeta, Nicolasa Costales, viuda de un interventor de rentas de Filipinas.

Esa soy yo, una viuda que han dado en llamar verde, no sé por qué, pues á fé que no he dado motivo para ello. Que soy jóven, que ando por el mundo, que me hacen el amor una docena de sietemesinos... y qué? Eso cae por fuera, eso son ganas de hablar, naturalmente que los hombres son así, que una no es ninguna vision, y en cuanto le ven á una... (Mirando hácia un lado del público y fingiendo cómico rubor como si un espectador la mirase.) ¿no digo? no me mire usté así, hombre, no me mire usted así que hay gente delante.... ¡Jesús qué tormento! (¡Y no es feo!)

Decíamos pues... ya se me olvidó... es claro, la ponen á una en evidencia... ah, sí! Ya sé, decíamos que yo tengo muy mal humor y necesito probar á ustedes que me sobra razon para ello, porque he llevado un dia que voy á describirlo tal como ha sido.

Á las ocho de la mañana me despierta un estrepitoso campanillazo. Mi dormitorio da cerca de la puerta de la calle y oigo estas palabras:

—La señora está durmiendo.

—Pues despiértela usted.

—Estas no son horas de traer cuentas.

—Para ustedes ninguna hora es buena, caramba con ustedes, que ya está uno harto de subir escaleras! para llevarse el vestido buena hora fué; parece que roba uno el dinero, y ya no vuelvo más y le voy á dar la

cuenta al procurador; si no tienen dinero que no lleleven vestidos de lujo...

—¡Haga usted el favor de no escandalizar!

—Pues gritaré todo lo que me dé la gana.

—Insolente.

—Más es usted.

—Vaya usted noramala.

—¡Quíte usted de ahí!

—¡Bu!

Tiro de la campanilla, me echo una bata, saco un billete de cuatro mil reales y pago un vestido que ya no se puede llevar, que me fastidia soberanamente, que ya está viejo! Nò veo la razon de pagar ese vestido!

Dan las nueve y media y recibo tres tarjetas en tres sobres.

Aquí están. (Tomándolas del velador.)

Una de ellas dice:

Congreso de los diputados.
Tribuna de señoras.
Billete personal.—Señora viuda de...

Es un billete que me manda el marqués de la treinta y una (Mirando al caballero de ántes.) *que me hace el amor*, para que le oiga un discurso sobre la enfermedad de las patatas. Este es un marqués manchego muy rico, con aficiones de labrador, que se ha empeñado en que las patatas están enfermas y en que el Gobierno tiene la culpa! Oh, no es exageracion, el otro dia almorzó aquí, y empeñado en que las patatas del biftek estaban delicadas.—Están fritas, marqués.—Nó, amiga mia, no, están enfermas.—Le digo á usted que están fritas.—Enfermas.—Al fin resultó que las patatas se pusieron malas, y quien estaba frita era yo; naturalmente, hay hombres que frien la sangre... ¡no es por usted! (Al caballero de la butaca.) (Cómo me está mirando ese caballero!)

La segunda tarjeta es esta.

La generala Gudal
te espera esta tarde á las cinco para llevarte en coche á paseo.

Invitacion fastidiosísima, porque á mí no me gusta el paseo de coches del Retiro, pero la generala se pica si se la desaira, y figúrense ustedes, si se pica... habrá que ponerla al balcon para que no se pique, que es lo que hago yo con la ropa de lana.

Bueno. Pues la tercera tarjeta dice así:

Los duques del Noroeste
invitan á usted á la representacion dramática que dan en su hotel, hoy sábado á las diez de la noche.

Es decir, comedia de aficionados ilustres con su poquito de lectura de poesías, porque ya hay lectura de poesías hasta en los entierros!

¡Bien! Dije yo para mí. Dia completo. Yo que pensaba hoy estar en casa por si venía Chano, porque Chano, mi primo Chano... (Mirando al espectador y luégo al público.) (Ya está asustado ese caballero.) Mi primo Chano, que pretende casarse conmigo y darme su título de vizconde, me está poniendo en evidencia, y yo he resuelto decirle que esto no puede ser y quiero tener una conferencia con él para eso... Pensándolo estaba cuando dieron las once y se me presentó aquí Mariquita, una amiga íntima que *so color* de contarme sus penas, almuerza conmigo siete veces á la semana. Pues señor, tuve que peinarme delante de ella, vestirme delante de ella y hasta sonreirme delante de ella. Y qué charlar, ¡Dios mio!—Qué hay, Mariquita?—Ay, hija! (Mariquita se permite el lujo de ser andaluza.) Ay, hija mia, qué quieres que *haiga*! Disgustos, hija, disgustos! Sa muerto la cuñá de mi hermano y nos ha desaviao la casa. Ay, hija mia,

qué semana, allí los alópatas, allí los homeópatas, allí los constitucionales (¡mire usted que los constitucionales para una enfermedad del pulmon!) pues ná, hija mia, que no somos ná, que se nos murió la pobretica con sus sinco sentíos: sinco hijos deja.—Sí, á hijo por sentido.—Pus eso es! Te digo que está Madrid que arde, hija mia; ¿pues y la de Sanchez que me le ha salido un bulto en la cara como un alcaucil? (Alcaucil en andaluz significa alcachofa, no sé por qué, pero se le llama así.) Ay, qué bulto de mis pecaos, primero le salió, luégo se le quitó, luégo le volvió á salir y aquí me tienes á todos los médicos buscándole el bulto á la infeliz que está en un ay lo mismo que si cantara malagueñas.—Pues y lo que ha pasao en casa de las de Quintin, que se les ha ido el mayordomo con cuatro mil duros y el sable del chico mayor?—Mujer, el sable será para sacar por ahí otros cuatro mil.—Ay, hija, qué dichosa eres que tienes tan buen humor!—Y qué voy á hacer?—Vaya, me voy.—Si quieres almorzar...—Tomaré una chispita.—Y se me sienta á la mesa, y la chispita son dos docenas de ostras, un lenguado frito, un pastel de liebre y docena y media de rosquillas! Chispita llaman á esto las sevillanas.

Por fin se fué. Mando poner el coche... (Al público y con misterio.) porque yo tengo una berlinita que pongo á la disposicion de ustedes. Es un regalo que me hizo mi marido cuando volvió de Filipinas, pero no decirlo, eh? porque cuando pusimos coche... para que no chocára dijimos que nos había tocado la lotería, eh? Es la costumbre cuando se hace dinero así... como si digéramos... en fin, así! no hay para qué explicar estas cosas! Subo en mi berlina, me voy al Congreso... y ustedes dirán... si á esta mujer no le gusta el marqués ese de las patatas por qué se toma la molestia de ir á oirle?

Me explicaré.

El único hombre con quien yo volvería á casarme es uno á quien no he visto en mi vida... pero yo soy

muy amante de las bellas letras... (Mirando al espectador.) siento que sea usted, pero no veo la razon (cuando digo que este hombre me va chocando ya!) yo he leido un libro recientemente publicado cuyo autor sostiene que las mujeres no son tan malas como los hombres creen, y otra porcion de cosas muy bonitamente dichas; el marqués es amigo del autor, y yo quiero obligar al marqués de una manera hábil á que me le presente. Por eso voy al Congreso y le celebro los discursos y hago como que le oigo cuando me dice flores... ¿estamos?

Entro en el Congreso. La tribuna de señoras está llena. Generalas, ministras, embajadoras, aficionadas á la cosa pública. Habla un señor diputado alto, muy alto, altísimo, que segun dijeron allí es el encargado por el ayuntamiento para limpiar la luna... y dice:

Sí señores, en los Estados-Unidos, donde la mujer es telegrafista, médico, libre por completo...

Una señora que está junto á mí:—Allá me voy este verano.

—En los Estados-Unidos las carreras no son tan pocas ni tan poco socorridas como aquí. Suprimidme del presupuesto los médicos, suprimidme los abogados!

Otra señora:—Ay! si me suprimirán á mi marido!

Por este estilo sigue hablando hasta que toma la palabra el marqués. Habla de la agricultura y prueba que está sin brazos. Pide la prohibicion de importacion de las patatas extranjeras. Un diputado le contesta que las patatas no están enfermas, sino sencillamente acatarradas, y que eso pasará. Se promueve un escándalo por no sé qué palabra, se acaba la sesion y yo salgo de allí con la cabeza como un bombo, un roto en el vestido y una porcion de amigas nuevas que me ofrecen sus casas. Voy á la de la generala, salimos en su landó y nos vamos á paseo. ¡Qué cosa más divertida es eso de estar dos horas en fila saludando á derecha é izquierda. ¡Adios! Hasta la noche! Ahí va Pepe. Adios, Pepe! ¿Quiénes son

esas? Las de Perez. Y aquellas? Las de Salvadera. Qué bonito tren! El de la de Cucufate. Se lo ha traido de París ese que dicen... Ah, sí, ese que dicen... ¡Ejem! No, esto no es murmurar, no señor... (El caballero de la platea me está haciendo muchísima gracia!) Durante el paseo, la generala, como si adivinase mis pensamientos me habla del libro de moda, del autor, parece que es un hombre jóven, distinguido, honrado, y yo á cada elogio que oigo de tal persona siento como una voz interior que me dice: Nicolasa, hija mia, convéncete, el hombre que escribe eso debe tener mucho talento; tú eres viuda, jóven, rica, estás hastiada de la sociedad, de las tonterías de los sietemesinos que te rodean; ese hombre, que es para tí lo desconocido, anuncia sin embargo un corazon generoso, dicen que es pobre, pero tú puedes hacerle rico, tú eres frívola tal vez, tal vez tienes mal carácter, pero no has hecho nada en tu vida que pueda reprobarte el hombre á quien consagres tu existencia. Qué va á ser tu vida sola en este mundo, sin padre, sin marido, sin hijos... ah, si yo tuviera un hijo... un hijo que sintiera todas esas delicadezas que hay en ese libro... un hijo! debe ser tan hermoso el amor de una madre... (Llora.) y tú estás sola en medio de un mundo de séres frívolos que no te comprenden, porque tú... qué tontería, pues no estoy llorando? (¡No, pues ahora no se rie el tonto ese!)

Ustedes me han de dispensar que les moleste con estas confesiones. Siga la broma.

He comido con la generala. Me he atracado de langosta con salsa tártara; yo creo que he comido sin saberlo. Estaba preocupada y no oia la conversacion, y comía y comía y comía. Á mi lado había un cónsul francés que me ha pisado dos veces. Una vez, pase, pero dos ya es azar. He tenido que decirle bajito: Aquí no se hace el amor á pisotones, *mosiú*! No, es que me fastidian á mi mucho ciertas cosas!

Vine, me vestí... y á casa de los duques á ver la co-

media.

Ahora que no pueden oirme los que le han hecho, con franqueza, no se puede hacer peor. Ay, qué comedia, y qué comiquitos de mi alma! Era una comedia por todo lo alto. Hacían los personajes un señorito un si es no es gangoso, y una señora andaluza, pero no como Mariquita, no señor, andaluza cerrada, completamente cerrada, sin duda porque hoy es dia de fiesta.

—El público.—Bravo, bravo.

—Un señorito que las echa de francés.—Bis! bis!

—Una señora á otra.—De quién es la pieza? (Á cualquier cosa le llaman pieza.)

—La otra.—De Alarcon.

—La primera.—Y todas estas cosas se las sacan de su cabeza?

Yo.—No señora, las sacan de un almacen que hay en la calle de Toledo!

Cómo me he aburrido! Sobre un velador estaba el libro, el libro y el nombre del autor. Conoce usted á Perez? le pregunto á un coronel literato.—Mucho.—¿Está aquí?—No va á sociedad, se acuesta temprano.—Un hombre que se acuesta temprano! Yo que me estoy acostando al anochecer hace veinte años! Ideal! Ideal! exclamo, y el coronel me mira sorprendido.

Tras la comedia, un poeta con voz de cañon nos leyó unos versos á la luna. Pobre luna! Con decir que esta noche no ha salido... cómo serían los versos?

Despues una taza de té, un rigodon con el duque, un wals con el vizconde, un tiroteo de piropos á unos vestidos y á casa; y héme aquí, habiendo pasado un dia completo de fastidio y en una situacion horrible, porque ¿qué mujer decente le dice á un caballero que no conoce ni de vista... hombre, usté debe ser mi segundo marido!

Aquí está el libro. Sus capítulos en verso son deliciosos. Yo me sé algunos de memoria.

(Lee.) Dicha, dolor y placer,

cuánto se piensa y se siente
todo lo inspira el ambiente
del amor de una mujer.
Gloria, ambicion y poder,
inquietud, zozobra y calma,
aúreo laurel, seca palma,
ella es la fuerza del sino,
luz oculta que el camino
le va señalando al alma!

ESPECT. ¡Psth! ¡Señora! Señora!

NICOL. ¿Qué es eso?

ESPECT. Eso hay que decirlo un poco ménos vivo, sabe usted? Con un poquirritito más de sentimiento...

NICOL. Pero...

ESPECT. Perdone usted, pero... como esos versos son mios...

NICOL. ¿Eh?

ESPECT. Sí señora, las cosas claras, el autor de ese libro... soy yo!

NICOL. ¡Usted!

ESPECT. Yo que ya la amo á usted con toda mi alma!

NICOL. ¡Jesús! (Cae desmayada sebre una silla.)

ESPECT. ¡Dios mio! ¡Señora! Allá voy, allá voy! (Poniéndose de pié sobre la butaca.)

NICOL. (Levantándose.) Hombre, por Dios, no venga usted ahora.

ESPECT. ¿Eh?

NICOL. Repare usted que son las dos y media de la noche...

ESPECT. En ese caso iré á saludar á usted mañana.

NICOL. Oh, sí, mañana sí; ya sabe usted... catorce, segundo de la derecha... (Al público.) donde en su nombre y en el mio ofrezco á ustedes su casa. El dia ha sido completo... temprano, verdad? ¡Oh qué alegría! (Cogiendo la luz y retirándose sin dejar de mirar al espectador y se retira volviendo la cara dos ó tres veces. El espectador queda con la mano estendida saludándola tiernamente.) ¡Buenas noches!

TITULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde

ZARZUELAS.

mor que empieza y amor que acaba..	1	Sres. Dalmau y Fernandez Caballero....	L. y M.
hanteuse par amour.....	1	D. D. Henrion.....	M.
e los toros.....	1	B. de Monfort.....	M.
on Ramon y Don Roman.....	1	B. de Monfort.....	M.
l domador de fieras.....	1	J. Campo-Arana (*Mitad*).	L.
l impuesto de guerra.....	1	B. de Monfort.....	M.
l güinero celoso.....	1	Manuel Fernandez...	L. y M.
l lucero del alba.....	1	Manuel Fernandez..	M.
ntre dos tios.....	1	Manuel Nieto.....	M.
élóise et Abelard.....	1	Mr. H. Litolff.....	M.
ércules y Alcides.....	1	D. B. de Monfort.....	M.
a casita blanca.....	1	B. de Monfort.....	M.
a Chanson du primtemps.....	1	Mr. Robert Planquette..	M.
a jeunesse de Beranger.....	1	Mr. Robert Planquette..	M.
a jota aragonesa.....	1	Sres. Navarro y Fernandez Caballero.....	L. y M.
a matancera.....	1	D. Manuel Fernandez...	L. y M.
a pecadora, cancion.....	1	Sres. Alvarez, Puente y Caballero.....	L. y M.
a saint Nicolás.....	1	Mr. Robert Planquette..	M.
a venta del Enano.....	1	D. B. de Monfort.....	M.
e Chevalier Gaston.....	1	Mr. Robert Planquette..	M.
es Rendez vous galants.....	1	Mr. Robert Planquette..	M.
as hijas del tambor mayor.....	1	D. R. L. P. de Guzman.	L. y M.
as guarachas.....	1	Manuel Fernandez..	L. y M.
os amantes de Rosita.....	1	B. de Monfort.....	M.
os negros catedráticos.....	1	Manuel Fernandez...	L. y M.
lemnon.....	1	Mr. Grisard.....	M.
los matamos.....	1	Sres. Navarro y Nieto...	L. y M.
aille d'avoine.....	1	Mr. Robert Planquette..	M.
onó la flauta.....	1	Sres. Cuartero y Taboada	L. y M.
kating-Ring.....	1	D. B. de Monfort.....	M.
Tierra!.....	1	José Campo-Arana..	L.
ruenos y rayos.....	1	B. de Monfort.....	M.
spiridion en Vulcano.....	2	Rafael Taboada. *Mit.*	M.
'amour et Son Carquois.....	2	Mr. Ch. Lecocq.... ...	M.
a clave.....	2	D. Campo-Arana (*Mitad.*)	L.
zulina.....	3	B. de Monfort.....	M.
orona contra corona.....	3	Calisto Navarro.....	M.
l reino de las sombras.....	3	B. de Monfort.....	L.
l Sr. de Juan Abad.....	3	B. de Monfort.....	M.
a Boite de Pandore.....	3	Mr. H. Litolff.....	M.
a campane de Corneville.....	3	Mr. Robert Planquette..	M.
es cloches de Corneville.....	3	Robert Planquette..	M.
Niniche.....	3	Boullard.....	M.
Jn teatro en el infierno.....	3	B. de Monfort.....	M

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

En las librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, núm. 9; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, núm. 2; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, número 7, y de *D. Manuel Rosado*, Puerta del Sol, núm. 9.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los Corresponsales de esta Galería.

PORTUGAL.

Agencia de *D. Miguel Mora*, Rua do Arsenal, núm. 94.—Lisboa.

FRANCIA.

Librería de *Mr. E. Denné.*—15 Rue Monsigny, Paris.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á los EDITORES, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.